

El "Cine Paraíso": nostalgia

Hace poco vi la película **Cinema Paradiso** con la nostalgia de quien mira viejas fotos de los amigos. Aunque la historia se desarrolla en la Italia de posguerra, no hay diferencias de fondo para los adolescentes que crecimos al ritmo de la sirena del cine de Escazú. A los gritos del "culto público" italiano de la película, nosotros agregábamos los silbidos y las patadas rítmicas al piso de madera del segundo nivel (prefiero olvidar lo que llovía sobre los pobres ocupantes del primer piso). Sobre los viejos cines de Costa Rica, hay un exquisito relato de gran valor sociológico en uno de los libros de Miguel Salguero, pero falta mucho por rescatar. ¿Existieron aquí "relatores" como aquellos que en los pueblitos españoles iban explicando las películas mudas? ¿Cuál música se interpretaba en nuestras funciones de cine mudo? Tal vez Rodrigo Salazar Salvatierra se decida alguna vez a publicar sus datos sobre la música de nuestras primeras "salas cinematográficas".

En cuanto al incendio del cine, tampoco teníamos nada que envidiar. Se decía que el policía del pueblo, que siempre se sentaba en las gradas, tenía entrada gratuita para evitar que actuaran los piromaníacos que alguna vez habían prendido fuego a unas butacas. Así como Totó miraba oculto las escenas prohibidas en la función de censura, nosotros veíamos "lo mejor" de las películas para adultos en los anuncios del matiné y por si eso fuera poco, también hubo un proyccionista que se guardaba recortes de las "escenas censurables" y había formado con ellas una envidiable colección de diapositivas con desnudos de las muchachas más lindas que han adornado las pantallas.

Pero no hay necesidad de ir muy lejos para sentirse identificados con los cines del tercer mundo europeo. En varios cines de San José he visto entrar corriendo al sudoroso mensajero, con el casco todavía puesto, para entregar el rollo siguiente y llevarse el que está acabando a un cine vecino; el único avance respecto al "Cine Paraíso" es que una motocicleta sustituye a la vieja bicicleta. Un error común que no aparece en la película, es el de equivocarse el orden de los rollos, pero para no faltar a la historia, cuando se proyectó por primera vez **Cinema Paradiso** en San José el pasado once de abril, el proyccionista tuvo la genial ocurrencia de poner al inicio ... el último rollo.